

Lula aboga en Italia por nuevo orden económico mundial

2008-11-16 16:30:59



Roma, 10 nov (PL) El presidente de Brasil, Luiz Inacio Lula da Silva, llamó hoy a hacer un nuevo orden económico mundial que priorice al ser humano, tras su aparición a Italia, donde permanecerá por tres días en visita oficial.

Lula fue recibido en esta capital por su homólogo italiano, Georgio Napolitano, con quien se convocó en el Palacio del Quirinale, sede de la presidencia.

Al término del encuentro, el mandatario suramericano subrayó que la actual coyuntura es una oportunidad para reflexionar en torno a los errores cometidos y buscar nuevas estrategias dirigidas al desarrollo social, científico y tecnológico y no a la especulación financiera.

Lula además destacó el buen estado del intercambio comercial bilateral con Italia, que en el último lustro alcanzó ocho mil millones de dólares.

El visitante recordó que mientras su estancia en la península se firmarán importantes acuerdos de cooperación entre las partes.

En declaraciones a la radio de su país, Lula describió que su viaje a Italia tiene la intención de abrir el camino a inversionistas, principalmente en la construcción.

Desde el Vaticano, donde el jueves próximo será recibido por el papa Benedicto XVI, llamará a los países ricos a apoyar a los más pobres, como Haití, precisó la fuente.

Napolitano, por su parte, aseguró que un país como Brasil puede contribuir de manera significativa a la elaboración de políticas concertadas e incisivas a nivel internacional.

Ambos presidentes abordaron la posición de sus países en la cumbre del Grupo de los 20 del próximo 15 de noviembre en Washington, donde se convocarán los jefes de Estado y de gobierno de las siete mayores economías mundiales y de algunos países emergentes, entre ellos Brasil.

Al respecto, Lula consideró insensato discutir sólo entre los más ricos temas que hoy golpean a toda la comunidad internacional.

Según el Ministerio de Asuntos Exteriores italiano, Lula será recibido mañana por el jefe de gobierno, Silvio Berlusconi, y por los presidentes del Senado y la Cámara de Diputados, Renato Schifani y Gianfranco Fini, respectivamente.